



A1011 (A1007-A1011)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

08/09/2000 CUMBRE DEL MILENIO

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU ESTANCIA EN ESTADOS UNIDOS PARA ASISTIR A LA CUMBRE ORGANIZADA POR LA ONU

Naciones Unidas (Nueva York), 08-09-2000

Presidente.- Muy buenos días a todos. Afortunadamente, hemos terminado tres días muy intensos de trabajo en Nueva York, con dos importantes objetivos. Como saben, el principal ha sido mi participación en la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asamblea General de las Naciones Unidas, conocida como la "Cumbre del Milenio".

Esta Cumbre, como saben ustedes, tenía como objetivo principal que los responsables políticos de todos los países del mundo pudiéramos hablar sobre el fenómeno de la globalización y en el marco de la globalización sobre las misiones de las Naciones Unidas en el siglo XXI.

Yaz saben que, además de las intervenciones ante el Pleno de la Asamblea General, nos hemos reunido en mesas redondas para exponer claramente nuestras opiniones. Creo que hemos constatado que la globalización ofrece más oportunidades que peligros para el desarrollo de nuestros países. Yo, sinceramente, estoy muy convencido de eso.

El Secretario General, Kofi Annan, ha presentado un informe con dos objetivos esenciales para el futuro de la Humanidad: la consecución de un mundo sin miedo y más seguro y la consecución de un mundo sin pobreza y más justo. En las sesiones hemos trabajado intensamente sobre estos temas y también sobre cuestiones como la reforma del sistema de Naciones Unidas y, muy especialmente, de su Consejo de Seguridad; la defensa de los derechos humanos; la protección de los más vulnerables y el desarrollo económico, fijándonos objetivos, sin duda, ambiciosos, como es el de la disminución de un 50 por 100 del número de personas afectadas por la pobreza en el año 2015.

He hecho especial hincapié en la intervención humanitaria ante violaciones masivas de derechos humanos y en la Educación como elemento esencial y básico para erradicar la pobreza, en la necesidad de ratificar cuanto antes el Instituto Penal Internacional y en que el conjunto de estas tres circunstancias es, entre otras, esencial para que las ventajas de la globalización afecten a todos y puedan ser aprovechadas por todos.

Como he tenido ocasión de decir en algunas de estas reuniones, especialmente ayer, no es el primer ejemplo de globalización que vive el mundo el que estamos viviendo ahora, pero sí es la primera vez que se discute abiertamente de cómo, de qué manera y en qué condiciones los efectos de la globalización pueden alcanzar y pueden beneficiar a todos.

La Declaración final, así como los informes presentados por los presidentes de las cuatro mesas redondas son, en mi opinión, elementos positivos para hacer la necesaria reforma del sistema de las Naciones Unidas para el siglo XXI. Quiero decirles que hemos firmado también el Protocolo facultativo de la Convención de Derechos del Niño para reforzar la protección jurídica en caso de malos tratos y agresiones sexuales, y que acabo de firmar la Declaración contra el Racismo, la Xenofobia y la Intolerancia.

Además de todo lo anterior --y por eso les digo que el trabajo ha sido muy intenso--, he aprovechado la Cumbre para mantener unos quince encuentros bilaterales con otros tantos Jefes de Estado y de Gobierno (Israel, Moldavia, Chile, Ecuador, Irak, Noruega, Yemen, Micronesia, Irán, México, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Canadá, Venezuela y Colombia, así como muchos otros), reuniones e intercambios de opiniones, en los que, sin duda, quiero reflejar también el mantenido con el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasir Arafat.

Ustedes han sido informados de estos encuentros y, por lo tanto, no me alargó sobre ellos. Quiero informarles de que uno de los que he tratado con más extensión ha sido el proceso de paz en el Oriente Medio y, más concretamente, las cuestiones relativas a Jerusalén, tratadas con el Primer Ministro Barak y con Yasir Arafat. En este y en otros procesos de paz, como el que ayer tuve la oportunidad de tratar largamente una noche con el Presidente de Colombia, Andrés Pastrana, estamos dispuestos a ser facilitadores de aquellos pasos que contribuyan a la concordia y, por supuesto, estamos a disposición de las partes con discreción y con amistad.

Yo soy de los que cree que en estas cuestiones la paz no se pregona, no se alardea de ella permanentemente, sino que, simplemente, se intenta trabajar con ella, se hace desde un trabajo intenso y discreto. Esperemos que sea posible.

Quiero decirles también que he mantenido conversaciones específicas con algunos Presidentes, como es el Presidente de Irán o como es el Vicepresidente de Irak, así como con el Presidente de México y de Venezuela, países miembros de la OPEP, sobre la Cumbre que celebrarán próximamente y sobre la situación de los mercados petroleros en el mundo.

Además de esta actividad en el marco y en el seno de las Naciones Unidas y de los encuentros bilaterales, también saben ustedes que he aprovechado esta visita para reunirme con representantes de la colonia española en Nueva York, con funcionarios españoles en las Naciones Unidas, con representantes de instituciones culturales y de instituciones sociales españolas en el Spanish Institute; que hemos presentado los nuevos libros, los nuevos tesoros, de la Hispanic Society, donde merece la pena, sin duda, ser conocida y ser reflejada la colección de arte más importante que tiene España fuera de sus fronteras, y que ayer, invitado por la Foreign Policy Association, he realizado una evaluación completa sobre la globalización y la nueva economía desde la posición española.

Vengo ahora mismo de una reunión larga de más de dos horas y media con el "New York Times", con su consejo directivo, con sus editores, especialmente los que se ocupan de la Unión Europea y de España, y hemos presentado una nueva publicación, llamada "Destino España", que recoge crónicas sobre los últimos cien años de España desde escritos en el "New York Times", crónicas de viaje y los cien mejores artículos sobre España que han aparecido en el "New York Times".

Total y en resumen, que desde he llegado aquí no he parado de trabajar y que estoy a su disposición para lo que deseen ustedes preguntar.

P.- A tenor de lo que usted dijo en la intervención suya en la Asamblea, quisiera saber si no considera que los resultados de la Cumbre se han quedado cortos en materia de la posibilidad de intervenir por motivos humanitarios en algunos países, tal y como usted se había planteado. Después, dentro de esa discreción, si podría decirnos si tiene alguna misión especial en función con el tema del conflicto de Oriente Medio, o que lo hayan planteado el Primer Ministro Barak o el Presidente Arafat.

Presidente.- Yo creo que las intervenciones por carácter humanitario y la controversia que se puede establecer dentro de lo que es el derecho de injerencia por razones humanitarias, que afecta, efectivamente, a lo que se ha venido considerando tradicionalmente como el principio de soberanía de los países, responde a lo que es una nueva conciencia humanitaria en el mundo. Evidentemente, es difícil darle a eso una plasmación segura o de una manera rápida.

Se ha avanzado, yo creo que de una manera muy intensa, desde ese punto de vista. Lo que hace falta es que existan esas posibilidades de no bloqueo, de posibles intervenciones por razones estrictamente humanitarias. Es decir, cuando se producen violaciones masivas de derechos humanos, cuando se producen asesinatos masivamente, cuando las poblaciones más débiles, cuando las mujeres y los niños son brutalmente asesinados, cuando existen esas violaciones masivas, yo creo que hay que facilitar el que no pueden existir mecanismos de bloqueo de intervenciones de la comunidad internacional.

Eso supone el avance delicado, desde el punto de vista jurídico y político, en un terreno, sin duda, nuevo para la Humanidad y eso supone, por otra parte, el compromiso de los Estados de poner a disposición de las Naciones Unidas los elementos necesarios para que pueda intervenir en esas circunstancias bajo el mandato y bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Yo creo que ése es un camino que está abierto, como está abierto el camino del Tribunal Penal Internacional, que hace pocos años era absolutamente impensable y está abierto, y son pasos de maduración que poco a poco se van dando y que, efectivamente, hay que darlos sobre terreno muy sólido, muy seguro y con el mayor consenso posible.

En la segunda cuestión no tengo ninguna novedad que trasladar; simplemente, decirles que ayer por la tarde yo transmití lo que me parecieron los últimos mensajes de respaldo y de coraje hacia el Primer Ministro Barak y hacia el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Arafat. Yo he venido diciendo que merecen el respaldo, que merecen el apoyo, que merecen la confianza de todos y, al final, la decisión es suya. No es fácil el asunto, no está fácil.

P.- Yo quería preguntar sobre el tema del Consejo de Seguridad, si no le parece que no ha habido ningún tipo de respuesta a lo que se pedía de una mayor democratización del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Presidente.- Es que yo creo que en esta Cumbre todos sabíamos que no estaba madura la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, efectivamente, no está madura. Cada vez que se ha intentado llegar a un acuerdo o avanzar en el criterio de lo que es una ampliación del Consejo de Seguridad, con más o menos miembros permanentes, ha habido claros enfrentamientos y claras disonancias entre los distintos grupos regionales que tendrían que aportar.

La posición española sabe usted que es bien clara; es una posición, además, apoyada por muchos países. Creo que debemos ampliar el número de miembros no permanentes, eso produce mucho menos dificultades que lo otro, y que además debemos mejorar los mecanismos de funcionamiento del Consejo de Seguridad, limitando el derecho de veto de los países que lo tienen ahora al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas y, en algunos casos, como es el caso de la intervención humanitaria por razones de violación masiva de derechos humanos, no aceptando el derecho de veto.

Por tanto, yo creo que se ha trabajado en el camino y en el territorio de lo posible en este momento, aunque hubiese sido lo deseable que se hubiese avanzado más desde el punto de vista de la reforma.

Creo que en el marco del mundo de hoy --insisto, no es la primera vez que hay un mundo global, pero sí es la primera vez que nosotros lo vivimos-- es la primera vez que se discute sobre cómo extender el beneficio de la globalización y yo creo que hay una cuestión importante y es que, desde luego, las Naciones Unidas aparecen como una institución y una organización imprescindible en el mundo de la globalización.

Cómo podamos avanzar en el mecanismo y en el reforzamiento de la legitimidad de las Naciones Unidas a la hora de responder a los problemas de un mundo globalizado yo creo que es una de las buenas consecuencias de esta Cumbre del Milenio.

P.- Este fin de semana hay una Cumbre de la OPEP en Viena. El precio del petróleo no solamente nos preocupa a los españoles. Ya lo dijo Bill Clinton: "no solamente les preocupa a los norteamericanos". Hay peligros para la recesión, para la economía mundial. Ayer los saudíes se comprometieron, al parecer, con Clinton en que van a subir la producción. Irán apoya ese deseo de incrementar la producción en función de la demanda mundial. ¿Usted podría añadir algún dato más? ¿Cree que Venezuela, cree que otros países, cree que México, apoyarán este domingo en Viena ese aumento de la producción?

Presidente.- Mi deseo es que sí, y espero que sí. Desde luego, he visto al Presidente Zedillo en una posición absolutamente razonable, en orden a buscar una estabilidad de precios del petróleo y estabilidad de precios en unos márgenes, insisto, razonables, posibles, no generadores de incertidumbres, por decirlo de esa manera. Y espero también que Venezuela lo haga, sinceramente; espero que Venezuela lo haga.

Yo he escuchado palabras del Presidente Chaves muy constructivas sobre la posibilidad de moverse el precio del petróleo en unas determinadas bandas, en virtud de las cuales, cuando se supere ese precio, entrarían automáticamente mecanismos de aumento de producción. Estamos hablando de entre 22 y 27 dólares barril, etc., etc., en esas bandas, en esas ideas. Me consta cuál es la posición de los saudíes en ese sentido.

Yo creo que el mantener elementos de tensión sobre el mercado petrolero con incrementos muy fuertes del precio del petróleo es un riesgo para todos. Es un riesgo para todos pero, sobre todo, como digo, es un riesgo que, al final, acaban pagando, fundamentalmente, los menos favorecidos. Es un riesgo el que se produzca, evidentemente, un debilitamiento del crecimiento mundial, del comercio mundial, un crecimiento de los tipos de interés y, en consecuencia, una imposibilidad para muchos países, especialmente para los países menos favorecidos, de abordar posibilidades de desarrollo.

Quiero decir que, cuando se producen crisis de esa consideración, los países desarrollados pagan un coste pero, efectivamente, es un coste del cual acaban saliendo y es más o menos asumible. Los países productores yo creo que pagan un coste grave y, si no hubiese sido así, no hubiese llegado el precio del barril a bajar a 7 u 8 dólares hace dieciocho meses, como estaba. Evidentemente también, en un momento de crecimiento lo que hace falta es tomar decisiones de estabilidad que permitan que se mantenga ese crecimiento sin riesgo, en el momento en que el mundo crece.

Yo espero que los productores del mundo del petróleo sean sensibles en ese sentido y en ese terreno, como evidentemente también los países consumidores de petróleo tienen que ser sensibles al hecho de que, cuando se producen variaciones en el precio del barril del petróleo y de la energía, hay que extraer las consecuencias de que hay que afrontar esa situación, no equivocándose de camino.

Por lo tanto, yo no digo que confíe, digo que espero, porque conviene a todos, el que efectivamente se encuentre una solución de estabilidad de precios del barril de petróleo, eliminando las tensiones y las incertidumbres que en este momento se están produciendo.

P.- Presidente, me gustaría preguntarle sobre el efecto combinado que tienen la subida del precio del petróleo y la depreciación del euro. ¿Cree usted, por ejemplo, que en la próxima Cumbre de Biarritz la Unión Europea debería dedicarse a hacer un debate en profundidad sobre la posibilidad de mantener el euro en un nivel más ajustable que el actual, que afecta gravemente a las economías de la Unión?

Y también me gustaría preguntarle sobre el tema del submarino británico: si está usted satisfecho de la información que tiene del hombre, si cree que no hay ningún peligro para la zona y si tiene alguna información sobre cuando se puede terminar la reparación del submarino.

Presidente.- En primer lugar, yo quiero decir que veo por ahí un cierto regusto por ser agorero o pájaro de malos augurios, que no comparto. Una cosa es que haya una tensión específica en el mercado petrolero y otra cosa es que estemos en el umbral de todas las catástrofes habidas y por haber en el mundo. No nos equivoquemos porque eso no es así.

Afortunadamente, las economías europeas hoy, primero, cuentan con un instrumento que antes no tenían, que es el euro, ahora coyunturalmente en unas circunstancias determinadas; pero yo quiero recordar que no nos olvidemos de que hace relativamente pocos años, por ejemplo, el dólar estuvo por debajo del marco. Hoy el euro tiene una cotización determinada que responde a las circunstancias coyunturales; pero el factor estructural "euro" es un factor enormemente positivo para Europa, porque las economías europeas son economías mucho más estables, mucho más saneadas, mucho más sólidas y, por lo tanto, con mucha más capacidad de respuesta para dar una solución o para dar una respuesta en situaciones en las que se produzca o un crecimiento menor o un decrecimiento intenso de las economías. En este momento, no parece que ninguna de las dos cosas se tenga por qué producir.

Yo creo que hay que encontrar respuestas políticas de la Unión Europea de mucho compromiso en torno al euro. Yo he dicho siempre que soy partidario de un euro fuerte y que soy partidario de un camino económico irreversible en Europa que dé mucha más credibilidad a la moneda europea.

Si Europa sigue creciendo menos que los Estados Unidos, sigue sin adoptar medidas que aumenten su competencia y su productividad; si, además de eso, hay diferencias de tasas de interés entre los Estados Unidos y Europa, el dinero, en lugar de invertirse en euros, se invertirá en dólares, que es gran medida lo que está pasando ahora, combinado, por otra parte, con el incremento de precios del petróleo.

Por lo tanto, los europeos lo que no tenemos que convertirnos es ni en pájaros de mal augurio, ni en ver alas negras sobre un horizonte que es un horizonte que, a pocas medidas razonables que se adopten, está, por otra parte, bastante despejado. Tenemos que tener la capacidad de responder inteligentemente a esta nueva situación y a estas tensiones que se han producido en nuestros países.

Yo, por lo tanto, espero y deseo que, paulatinamente, el euro se vaya recuperando, que se irá recuperando --no tengo dudas en ese sentido--, y que, naturalmente, si a ello contribuye la estabilidad de los mercados petroleros, se despejarán algunas incógnitas. Pero sabemos que vamos a tener algunos elementos sobre los cuales vamos a tener que prestar atención, como son las tensiones que, inevitablemente, se producen en este fenómeno sobre los precios y sobre la inflación.

No estamos viviendo un momento de dificultades porque se nos olvida, y conviene recordarlo, que hace dos años el comercio mundial creció cero. ¿Y por qué creció cero el comercio mundial? Porque había muchas economías del mundo que estaban en crisis. Hace dos años vivimos la crisis financiera internacional más importante que ha pasado el mundo desde el año 1980, la más importante, y se ha superado razonablemente bien. La superó España en términos de crecimiento y la sigue superando en este momento en términos de crecimiento. Eso demuestra que la solidez de nuestra economía en el marco de las economías europeas es mucho más importante, mucho más sólida.

Como yo decía el otro día, España ha crecido con el comercio internacional creciendo cero, en el marco de la crisis financiera e internacional más grave en los últimos veinte años, con el precio del petróleo a siete dólares, y ahora seguimos creciendo y creando empleo con el precio del petróleo a 34 dólares.

¿Qué tenemos? Teníamos antes unos nuevos elementos a los que prestar atención y ahora otros, y esos otros elementos a los que hay que prestar atención son la tensión que eso supone sobre el punto del crecimiento de los precios y la inflación, en nuestro país y en todas partes.

¿A nosotros qué se nos añade? Se nos añaden internamente algunas dificultades por nuestra propia estructura productiva. Si España no tuviese 55 millones de turistas, como va a tener este año, tendríamos menos tensiones sobre los precios. Tendríamos otros problemas a cambio.

Así es como surge eso. Lo que importa es que, al final, esos elementos sean elementos tratados desde dentro de lo que es la respuesta que puede dar un Gobierno a esos elementos de la manera más inteligente y más sólida posible. Y yo insisto en que hay ahí tres respuestas básicas: una, liberalizar, ampliar la oferta, flexibilizar nuestro país, aumentar la competencia; dos, tener nuestras cuentas saneadas, nuestro presupuesto equilibrado y, si es posible, con superávit; y, tres, saber afrontar los nuevos problemas que se plantean, no desordenadamente, no improvisadamente, no tomando decisiones para la galería, sino sabiendo que, al final, lo que importa es mantener el saneamiento económico del país, las posibilidades de crecimiento y de creación de empleo. Y ése es el tema donde esencialmente nosotros nos tenemos que mover.

Escucho decir "usted tiene que aumentar determinada liberalización porque no va a producir efectos". No, el paquete de medidas liberalizadoras del mes de junio fue el más importante que se ha adoptado en muchísimos años en España y no hay otro más importante que ése en la reciente historia económica de España. Lo que nadie puede pensar es que eso va a producir efectos con carácter inmediato. Eso requiere tiempo de desarrollo y eso ya lo sabíamos cuando estábamos hablando de precios. Lo deseable es que no se alimenten tensiones artificiales o tensiones coyunturales cuando estamos hablando de la inflación, porque eso, evidentemente, es otra cuestión.

Es muy fácil decir, cuando sube el precio del petróleo, "amigo mío, subvencione usted la subida del precio del petróleo". Hay barbas de algunos vecinos que ya se han puesto a remojar en ese terreno. Las barbas españolas no se van a remojar ahí, porque ése no es el camino, no es la solución. Otra cosa distinta es ver a algunos sectores afectados por la subida cómo se les puede estimular o ayudar. Pero subvencionar el coste de subida del precio del petróleo yo creo que es exactamente el camino que no tiene que seguir una economía que quiera estar saneada y que quiera prosperar.

Sobre el submarino británico, en el momento en que haya cualquier novedad sobre ese asunto será plenamente conocida; pero en este momento tengo que decir que no la hay. La relación del Gobierno de España con el gobierno británico en este punto es de plena comunicación. Hay unas designaciones especiales de grupos de trabajo y personas específicas siguiendo el tema, y no hay ninguna novedad que pueda trasladar, desde el punto de vista de preocupación a la opinión.

La situación es de normalidad. No estamos hablando de lo que a uno le gustaría más o menos, sino de si la situación es o no es normal, y la situación es normal. Por lo tanto, no hay ningún otro motivo, ninguna otra cuestión, que trasladar a la opinión en este momento.

P.- Siguiendo con las consecuencias de los precios del petróleo y de la cotización del euro en cada uno de los países, quisiera saber qué solución ha preparado el Gobierno de España para atajar las consecuencias que esto tiene en sectores productivos como el de transporte y la agricultura, teniendo en cuenta que la Unión Europea acaba de poner un plazo de 24 horas para que Francia resuelva el grave problema que tiene de bloqueo en sus carreteras y que España puede tener próximamente en estos días, teniendo en cuenta, además, que la posición le va a acusar o le está acusando ya de no resolver problemas económicos que están afectando a los ciudadanos, como la reducción del poder adquisitivo como consecuencia de la subida de tipos de interés, la inflación y el precio del petróleo, etcétera.

Presidente.- Nosotros sabemos que en algunos sectores económicos del país la incidencia de crecimiento del precio del petróleo es mayor que en otros. El problema no está en decir si se asume o no se asume el coste, el problema no está en decir si se paga o no se paga la factura; la factura hay que pagarla. Si a usted le suben el precio del barril de 10 dólares a 34 dólares, la pregunta no es pago o no pago la factura. ¿Cómo no la va a pagar? Claro que la tiene que pagar. La pregunta es cómo se paga la factura. Y yo le digo a usted que lo primero que tiene que hacer un país que quiere no perder el rumbo es asumir esa situación y asumir el coste.

Si lo que algunos pretenden es meter la cabeza debajo del ala, no asumir la situación y decir que lo que no tenemos que aceptar es que se ha producido la subida del precio del petróleo, yo creo que ése el camino más seguro al despeñadero.

Entonces, que a mí me culpabilicen de la subida del precio del petróleo, ¿qué quiere que le diga? Yo estoy de tan buen humor ahora en Nueva York que diré que creo que no soy culpable. Yo creo que yo no soy culpable. ¿Qué alguien cree que, como Jefe de Gobierno, en España puede adoptar alguna medida en virtud de la cual se baje rápidamente el precio del petróleo? Quiero que me la diga. Yo, encantado. Lo apunto, que me la diga y encantado.

Si el camino que se propone, insisto, es el de la subvención al encarecimiento del precio del petróleo, eso es un desastre. Si lo que se dice es que hay sectores que pueden estar más afectados, que pueden tener otro tipo de medidas o de estímulos, que no consisten en la subvención de eso, yo digo: muy bien, es lo que está estudiando el Gobierno y es lo que está hablando justamente con esos sectores.

¿Qué es lo que políticamente es más fácil? Decir: "ha subido el petróleo de 10 a 34 dólares y usted me paga la diferencia". Y yo le digo: mire usted alrededor y sabrá lo que no va a hacer España. No va a hacer eso. Ése es el camino exactamente de lo que no hay que hacer. Los estímulos de otros sectores son los caminos que hay que discutir, dentro de lo que es responder inteligentemente y desde la responsabilidad del Gobierno a estas cuestiones.

Por tanto, insisto, si alguien me dice a mí cómo se puede hacer el esfuerzo de bajar el precio del petróleo desde el punto de vista de España, yo lo hago con mucho gusto, encantado. Eso, aproximadamente, supone para nuestro país un punto de inflación. No le quiero decir a usted lo que me satisfaría bajar un punto la inflación en nuestro país.

Por otra parte, quiero decir que, si también alguien puede indicar el camino para que el Gobierno tenga una política monetaria de otro camino, le tengo que recordar que los tipos de interés se fijan en Frankfurt desde hace algún tiempo y que España, afortunadamente, forma parte de la zona euro y llegó al primer momento en la zona euro. Y eso nos ha permitido tener enormes beneficios económicos hoy también, porque yo quiero recordar que tenemos la cifra de desempleo más baja desde hace 21 años y quiero recordar que tenemos un crecimiento por encima del 4 por 100.

¿Es verdad que las tasas de interés bajaron al dos y medio por 100? Sí es verdad. ¿Es verdad que ahora están en el 4'25 por 100? Sí es verdad. ¿Y es verdad que estaban en el 10 ó en el 11 por 100? También es verdad. Por lo tanto, éstas son las cosas que tiene que manejar cualquiera que tenga algunas nociones de economía y tenga que manejar la responsabilidad de un país.

P.- La segunda pregunta era sobre el informe que el Ministro de Justicia ha presentado al Consejo de Ministros para reformar, tanto el Código Penal, como la Ley del Menor, y luchar de una manera más efectiva en los Tribunales contra el terrorismo. Dadas las dificultades jurídicas, constitucionales incluso, que puede tener esta reforma, ¿usted cree que el Consejo de Estado y el Consejo General del Poder Judicial, que tendrán que dar el visto bueno a la reforma, deben tener una sensibilidad especial, teniendo en cuenta los acontecimientos en el País Vasco, o ser asépticos y ceñirse únicamente a los principios jurídicos establecidos en la Constitución, ignorando la situación que en este momento está viviendo España como consecuencia del recrudecimiento de la actividad terrorista?

En segundo lugar, preguntarle si cuenta para ello con el acuerdo del PSOE, si confía contar para esa reforma tan arriesgada con el apoyo del primer partido de la oposición, o si teme que el primer partido de la oposición, es decir, el Partido Socialista, en Euskadi apruebe ahora el Gobierno de Ibarretxe cuando EH ha decidido abandonarlo a su suerte?

Presidente.- Yo creo que, cuando usted habla de reforma arriesgada, yo creo que el mayor riesgo que podíamos tener es no hacer la reforma. Nosotros hemos dicho que vamos a combatir al terrorismo desde el Estado de Derecho, y es lo que hemos hecho; y que vamos a combatir al terrorismo con todas las armas del Estado de Derecho, y es lo que estamos haciendo. Y, dentro del Estado de Derecho, si entendemos que pueda haber elementos perfeccionables desde el punto de vista de lo que es la legislación española en la lucha contra el terrorismo, actuamos sobre ello.

En este momento se producen ejemplos muy claros y es que, por ejemplo, cuando usted ve escenas por la televisión de un modo insistente de autobuses que son quemados, de tiendas que son asaltadas, etc., etc., y se dice que, como no hay riesgo para la persona porque no hay nadie, eso no es un delito de terrorismo, mire usted, eso es un delito de terrorismo y, además, puede haber un delito de terrorismo con riesgo para la persona. Pero eso es un delito de terrorismo.

En consecuencia, penalmente eso tiene que tener una traducción, tiene que tener un efecto, en su tratamiento para el que lo comete. Y esa mejora es la mejora que se quiere poner en marcha. El fortalecer la inhabilitación de las personas condenadas por terrorismo me parece lógico, porque a todo el mundo le escandaliza ver como hay

personas que se aprovechan de su condición, porque no están inhabilitados, después de haber sido condenados por terrorismo, para el ejercicio de determinadas responsabilidades políticas, pongo por caso.

Todo el mundo también se escandaliza por la chulería de los nazis de Herri Batasuna y pide efectivamente, y con razón, yo el primero, y naturalmente entendemos que puede haber delitos que ensalcen el terrorismo dentro de un marco general de apología del terrorismo que deben ser perseguidos.

Hay que garantizar mejor lo que es la protección jurídica de las Corporaciones Locales y, evidentemente, en nuestra opinión, y espero contar con el consenso de todos, si un terrorista tiene 16 años o 17 años será un terrorista con 16 años o 17 años, pero es un terrorista, y, por lo tanto, en esa condición tiene que ser juzgado como los demás en la Audiencia Nacional y tiene que estar tratada en los centros específicos para esa persona. Lo que no podemos es, verdaderamente, pensar que existe un grupo de terroristas más jóvenes y que no vamos a ser capaces de dar respuesta a esos terroristas más jóvenes.

El Gobierno viene trabajando desde hace meses en todos estos temas, el Gobierno espera contar con el consenso del principal partido de la oposición y, sin duda, sabe que cuenta con un consenso social muy amplio en relación con todas estas cuestiones. En todo esto venimos trabajando desde hace mucho tiempo y hemos llegado en todos estos temas a las decisiones que hoy ha tratado el Consejo de Ministros, lo cual, evidentemente, no quiere decir que nosotros no sigamos permanentemente en una función muy vigilante de todo lo que pueden ser mecanismos de perfeccionamiento de nuestra legislación en la lucha antiterrorista para que ese enfoque global, que siempre he defendido, en la lucha antiterrorista sea una realidad para garantía de los ciudadanos españoles y desde el Estado de Derecho.

Eso por una parte. Evidentemente, sé que ha habido conversaciones con fuerzas políticas, sé que ha habido conversaciones con el principal partido de la oposición y espero y deseo el mayor consenso posible en torno a este tema.

Sobre la siguiente cuestión que usted me plantea, yo tengo muy poco más que decir respecto lo que es la situación política del País Vasco. Por lo que veo, Herri Batasuna ha decidido abandonar las instituciones y dejar solo al Gobierno. No tengo que hacer ningún elemento más de juicio al respecto que el que hice el viernes pasado en mi comparecencia pública después del Consejo de Ministros. Saquen ustedes las consecuencias que se producen en la democracia normal o que deberían producirse en una democracia normalizada. No tengo nada más que decir en ese sentido.

P.- Presidente, le iba a preguntar precisamente sobre este tema y quería saber si, insistiéndole un poquito más, nos podría comentar, dado que el PSOE se ha pronunciado claramente a favor de unas elecciones anticipadas en el País Vasco, si cree que, tras la retirada de Herri Batasuna del Parlamento, es el momento propicio para que el Partido Popular busque una aproximación con el PSOE y promueva una moción de censura.

Presidente.- ¿Usted quiere que yo mañana me levante en Madrid, coja un periódico, el suyo por ejemplo, y vea un titular que diga: "Aznar pide elecciones desde Nueva

York"? No, no me saca eso. No tengo nada que añadir a lo que dije el otro día. El viernes pasado dije sobre ese asunto todo lo que tenía que decir.

P.- A mí me gustaría, si me permite, insistir sobre la pregunta que ha quedado en el aire, porque no ha contestado. Le pregunto si teme que el PSOE sostenga ahora al Gobierno de Ibarretxe.

Presidente.- Espero que el Partido Socialista cumpla los compromisos que tiene, porque el consenso entre el Gobierno y el principal partido de la oposición en materia de lucha antiterrorista y en materia de lo que es --lo que yo hablaba el otro día-- la puesta en marcha de la alternativa de la libertad en el País Vasco, debe ser una realidad, sinceramente. Espero que sí. Yo no le digo a nadie lo que tiene que hacer; simplemente, manifiesto los caminos y los proyectos políticos que son necesarios.

Creo que hay confiar en las fuerzas de seguridad al cien por cien, y yo lo hago; creo que mejoramos, perfeccionamos, en la medida de lo posible, nuestra legislación y creo que hay que plantear las alternativas políticas correspondientes en el País Vasco. Eso es lo que hay y, por lo tanto, en ese camino yo espero que nos encontremos el mayor número posible de demócratas. Lo dije el otro día: creo que ahí tiene que estar el Partido Popular, creo que tiene que estar el Partido Socialista, creo que habrá muchas personas del Partido Nacionalista vasco, muchos electores, muchos votantes, muchos simpatizantes, dispuestos a participar de esa alternativa de la libertad que es la diferencia que hay entre los demócratas y los nazis en sí mismos y los nazis terroristas. Eso es lo que espero que pase. No tengo a ese respecto ninguna reserva. Espero que cada uno acierte en la toma de sus decisiones.

Como les dije el otro día, sin duda hay elementos de debate político importante en nuestro país, en donde, por decirlo de alguna manera, el Gobierno se siente muy respaldado por la opinión porque viene de ganar unas elecciones con un respaldo popular verdaderamente importante y el Gobierno lo que está haciendo es impulsar nuestro programa y el discurso de investidura. Piense usted que, desde ese punto de vista, el examen político el Gobierno lo ha pasado. Probablemente, otros tienen que pasar sus exámenes.

En una cuestión como es la cuestión terrorista yo deseo que eso se produzca con el mayor consenso posible. Pero quiero decir que ahora, como estamos en septiembre, el Gobierno no está en época de exámenes, entiéndame, si eso no lo interpreta usted en el sentido de decir el Gobierno tiene que ser examinado todos los días. Ya lo sé; no estoy hablando de eso, eso ya lo sé. Tiene que ser examinado todos los días, tiene que ser enjuiciado todos los días y tiene que ser criticado todos los días. Estoy hablando en términos que usted entiende perfectamente.

Aquí hay temas muy importantes en los cuales se tiene uno que pronunciar; hay temas muy importantes para el país, como es la Ley de Extranjería; hay temas muy importantes para el país, como es el Plan Hidrológico Nacional; va a haber temas muy importantes para el país, como son los Presupuestos Generales del Estado en este contexto económico nuevo, la Ley de Estabilidad Presupuestaria. Va a haber muchas cuestiones, pero están ya encima de la mesa.

Eso es gobernar, entre otras cosas, y sobre eso cada uno planteará sus posiciones y defenderá sus posiciones. Yo creo que hay asuntos muy importantes, vitalmente importantes para el futuro de nuestro país, en donde se va a demostrar la coherencia de unos y de otros; pero, desde luego, como usted comprenderá, si el Gobierno no se considerase con la suficiente fuerza, que la tiene; con la suficiente solidez, que la tiene; con la suficiente capacidad de decisión, que la tiene, no hubiese puesto todos esos asuntos encima de la mesa, asuntos algunos de los cuales afectan sustancialmente a los principios vertebradores de la solidaridad y de la cohesión del país. Vamos a ver cómo responden los demás.

Muchas gracias.